



psicología  
fundada en  
la experiencia  
II

ARNAIZ

LA

INTELIGENCIA

46221

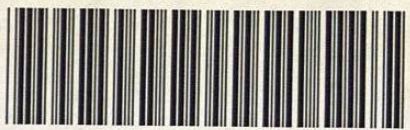
BF125

A74

v. 2

42P





1080014464

EX LIBRIS

HEMETHERII VALVERDE TELLEZ

Episcopi Leonensis



*Handwritten scribble*

PSICOLOGÍA FUNDADA EN LA EXPERIENCIA

---

II

LA INTELIGENCIA



Núm. Clas. 150  
Núm. Autor A742 p  
Núm. Adg. \_\_\_\_\_  
Procedencia \_\_\_\_\_  
Precio \_\_\_\_\_  
Fecha 1914  
Clasificó \_\_\_\_\_  
Ca. \_\_\_\_\_

Publicaciones de la Casa editorial Sáenz de Jubera, Hermanos

#### DEL MISMO AUTOR

*Los fenómenos psicológicos. Cuestiones de Psicología contemporánea.* Un volumen en 4.º, 1903.

*El Instituto superior de Filosofía de la Universidad de Lovaina, 1901.*

*Orígenes de la Psicología contemporánea,* por D. Mercier, traducción castellana. Un volumen en 4.º, 1901.

*Psicología fundada en la experiencia: I. La vida sensible.* Un volumen en 4.º, 1904.

*Percepción visual de la extensión.* En 8.º, 1905.

*Las «metáforas» en las ciencias del espíritu,* En 8.º, 1908.

#### EN PREPARACIÓN

*Las filosofías de la vida y el intelectualismo.*

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN  
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA  
"ALFONSO REYES"  
MONTENEGRO, MEXICO

PSICOLOGÍA FUNDADA EN LA EXPERIENCIA

II

# LA INTELIGENCIA

POR EL

**P. M. ARNÁIZ, AGUSTINO**

Doctor en Filosofía y Letras

DIRECTOR DE LOS ESTUDIOS EN EL REAL MONASTERIO  
DE EL ESCORIAL

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN  
Biblioteca Valverde y Tellez

MADRID—1914  
SÁENZ DE JUBERA, HERMANOS, EDITORES  
10, CAMPOMANES, 10

46221

9779

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN  
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA  
"ALFONSO REYES"  
No. 1425 MONTENEGRO, MEXICO



BF 125

A 74

V. 2

CON AUTORIZACIÓN

ES PROPIEDAD



FONDO EMETERIO  
VALVERDE Y TELLEZ

Imprenta Helénica. Pasaje de la Alhambra, 3. Madrid.

## INTRODUCCION

Dos cuestiones previas, de importancia actual indiscutible en un estudio psicológico de la inteligencia, intentamos esbozar ligerísimamente en esta introducción: se refiere la primera á la evolución de los métodos de experimentación psicológica, y á las relaciones de la psicología con la lógica y la metafísica la segunda. ¿Cuáles son el valor y los resultados de la aplicación de aquellos métodos al estudio de los procesos superiores del espíritu? ¿Puede constituirse una psicología de la inteligencia (aún entendida en un sentido estrictamente experimental) independiente de nociones lógicas y metafísicas?

1.—*Evolución de la metodología experimental en psicología.*—No nos detendremos, ni es este lugar oportuno, en hacer historia, que bien hecha, sería fecunda en enseñanzas. Bastará con fijar la atención en la figura de más relieve y en una institución, en donde han cristalizado y recibido forma definida y concreta las preocupaciones del positivismo científico, y los conatos anteriores de construir la psicología según el plano, los métodos y el espíritu de las ciencias de la naturaleza, emulando la precisión y exactitud matemáticas de las ciencias físicas: Guillermo Wundt, y su laboratorio psicológico de Leipzig. Durante el último cuarto del siglo

009779



pasado, Wundt ha sido el maestro universal indiscutible, especie de pontífice máximo de la psicología experimental; en su laboratorio de Leipzig se han iniciado y han formado su mentalidad una legión de discípulos, y de él han salido para llevar á los centros de Europa y América los métodos, la concepción y el espíritu del maestro; durante ese tiempo los laboratorios eran continuación y funcionaban *ad exemplum* del de Leipzig. Con el siglo XX la estrella de Wundt comienza á palidecer. Han cambiado los gustos y aficiones; no se concibe ya la ciencia mensurable cuantitativamente como el tipo único de ciencia, ni se siente la preocupación y el fetichismo por los instrumentos de precisión; se reconoce, en fin, universalmente que la vida psicológica, en su riqueza y complejidad cualitativas, rebasa toda medida cuantitativa y rompe toda estadística matemática. Esta posición estrecha, falsa é insostenible comenzó á sentirse en el mismo laboratorio de Wundt, y no pocos de sus mejores discípulos abandonaron las tradiciones del maestro, tomando posiciones enfrente de él (1).

Quizá no ha llegado todavía el momento de hacer un balance definitivo de los resultados de esta influencia universal, pero puede ya afirmarse que esta influencia no ha sido del todo favorable para la psicología. El empeño tenaz en sustituir el método natural y propio en el estudio de los

(1) Acerca de esta evolución en la orientación de los métodos y trabajos de la psicología experimental, pueden consultarse: P. Bovet, *L'étude expérimentale du jugement et de la pensée*, Arch. de Psychol. de Claparède, Octubre de 1908; J. B. Sauze, *L'Ecole de Würzburg et la méthode d'introspection expérimentale*, en la Rev. de Phil., año 1911, vol. I, pp. 225-251; A. Gemelli, *Nuovi metodi ed orizzonti della psicologia sperimentale*, Firenze, 1912, y el Artículo-programa de la *Revue des sciences psychologiques*. París, 1913.

hechos mentales, como es el análisis directo de la conciencia, por procedimientos extraños transportados de las ciencias físicas, ha conducido á la psicología experimental á un callejón sin salida, y á la crisis que desde una decena de años viene padeciendo (1).

Sin llegar á las inconscientes exageraciones de Comte, Wundt condena como él y excluye rigurosamente los métodos de análisis directo, debiendo la psicología constituirse exclusivamente con procedimientos indirectos y objetivos, con métodos de precisión matemática absolutamente los mismos que se practican en las ciencias naturales. Fisiólogo de profesión, pasó á la psicología sin haberse desprendido de sus hábitos de espíritu anteriores, y llevando á ella

(1) Cfr. N. Kostyleff: *La crise de la psychologie. La présent et l'avenir*. París, 1911.—Ya en 1899 denunciaba F. Rauh estos procedimientos de acarreo de materiales de las ciencias fisiológicas y físicas en la construcción de la psicología. «Es preciso confesarlo—dice—, durante mucho tiempo se han figurado los de esta escuela (fisiológica) que con traducir en lenguaje de una fisiología hipotética unos cuantos datos de observación superficiales, tenían ya construída la psicología... En vez de analizar los hechos en sí mismos, sólo se busca una transcripción metafórica de los fenómenos de conciencia en lenguaje fisiológico... De este modo es como C. Richet ha podido presentar el reflejo fisiológico como medio de explicación de todos los fenómenos psicológicos, desde el estornudo hasta las más altas concepciones de la inteligencia. Semejante psicología no es, en resumen, otra cosa que un vacío y artificial esquematismo. Una ciencia verdaderamente positiva ha de servirse libremente de conceptos, no prestados, sino propios y tomados directamente de la realidad, que es lo que constituye su autonomía. Y la psicología, tal como la entienden los fisiologistas, se vale de conceptos y materiales ajenos para definir y explicar los propios, habiendo quedado así en el período de imitación; y cuando una ciencia se modela sobre otra ya constituída, vienen indispensablemente los conceptos indiscretos y vacíos, el calco servil y la pedantería».—*De la Méthode dans la psych. des sentiments*. París, 1899, p. 6 y sig.



los procedimientos y una concepción de la realidad psicológica calcados en la fisiología, para no abandonarlos jamás. En psicología, pues, ha sido antes que nada un fisiólogo.

La psicología experimental debía así quedar confinada en las regiones humildes de la vida psíquica, en los umbrales de la conciencia, limitada á consignar las entradas y las salidas, sin saber lo que pasa en el interior, más aún, prohibición absoluta de saberlo (1). La psicología inspirada por

(1) En el laboratorio de Leipzig, el ostracismo del análisis psicológico ha sido siempre absoluto. Prohibición rigurosa á los sujetos de las experiencias de detenerse en el curso de ellas á observar sus estados de conciencia. «Todo el mundo sabe en qué consiste un experimento en fisiología: se provoca una excitación en un animal, y se anotan los signos de reacción. Póngase en lugar del animal un hombre, y tendremos el tipo por excelencia de la experimentación psicológica, tal como se ha venido practicando durante largos años en el célebre laboratorio de Leipzig. Pero la psicofisiología y la psicofísica no pueden reducirse á esto. Así es que, después de la revisión crítica á que han sido sometidos los métodos psicofísicos, se ha notado el hecho interesante de que, mientras se trataba de precisar las experiencias y de cuantificarlas, se echaba en olvido lo más importante, á saber, que ninguna investigación psicológica es posible, ni tiene razón de ser, si no es en función de la observación interior».—A. Gemelli, *obra cit.*, p. 11.

Con razón dice G. Villa á este propósito, que la psicofísica debió su fracaso al conjunto de tendencias y elementos que, desviándola de su fin propio y preciso, conspiraban á fundirla en los métodos de las ciencias naturales objetivas; y si algo puede salvarla del naufragio que amenaza sumergirla por completo, ha de ser entrando en las vías de la observación directa de la conciencia. «Ha sido—escribe—y es aún en parte el error de la psicología alemana, el haber olvidado, ante la preocupación ilusoria de una psicología «exacta», aquel aspecto real, concreto, viviente, que la psicología jamás podrá perder, sustituyéndola por un «formalismo esquemático, traducción inapropiada y torpe de la ciencia matemática y física...» «*El fracaso completo (que no podrá llamarse de otro modo)* de la psicofísica, con todo el aparato de sus «leyes», frágil como un castillo de naipes, fué la natural consecuencia de este error».—*La Psic. contemp.* Nueva edición. 1911. Torino, p. 223.

Wundt ha desdeñado siempre los fenómenos superiores, restringiendo las experiencias á los fenómenos elementales, á lo que los antiguos llamaban facultades inferiores del alma: los actos reflejos é instintivos, las sensaciones (condiciones físicas), los movimientos, modos de expresión y lenguaje, condiciones físicas de la atención, las emociones y los sentimientos menos complejos, etc. (1). La vida psíquica superior y aún la media, la parte más rica, más compleja y sutil, la propiamente *humana*, inaccesible á los métodos psicofísicos, ó era pasada en silencio, ó se interpretaba á beneficio de un apriorismo hipotético fuera de la experiencia y aún contra la misma experiencia.

«Repásense—escribe J. B. Sauze—la colección completa de las memorias y trabajos de Wundt, es decir, la revista *Philosophische Studien* (á partir del año 1881), ó los tres volúmenes de su *suma* psicológica *Grundzüge der physiologischen Psychologie*, y se quedará sorprendido de hallar en ellos tan pocas enseñanzas sobre nuestras facultades superiores y aún medias. Poca cosa sobre la atención *intelectual*; casi nada sobre la voluntad; nada sobre la abstracción, ni sobre la ideación, ni sobre el juicio, ni sobre el razonamiento. Las partes de mayor solidez son las que tocan á la fisiología, ó apenas salen de ella. El conjunto produce una impresión penosa: tantos esfuerzos para tan pocos resultados. ¿Es esto la psicología definitiva?» (2).

(1) Cfr. Ribot: *La psychol. allem. contem. Introd.*, XXIV y sig.

(2) *Lug. cit.*, p. 231.—Continuador Wundt de la obra psicológica de Weber y de Fechner, fundó el primer laboratorio de psicología experimental, bajo la misma idea de que la psicología *científica* debía ser fisiológica y objetiva, enderezando las experiencias á determinar matemáticamente los fenómenos de conciencia en función de los físicos. Pero la experiencia le hizo abandonar sus preocupaciones



El espíritu de estrecha intransigencia, que bien pudiera llamarse *fobia*, de Wundt contra todo procedimiento introspectivo, se muestra en el escaso interés prestado á los resultados de las experiencias que no se ajustan al tipo y á los cánones de su laboratorio; en su «desdén aristocrático» y ruda oposición á los estudios de psicología patológica, una de las bases principales de la psiquiatría y medicina mentales (1), y últimamente á la nueva orientación y á los nuevos métodos de la escuela de Würzburg. «Renunciar á la conciencia para fundar la ciencia del alma: tal viene á ser, en suma, en la historia de la psicología, la característica de lo que se ha llamado época wundtiana (2).

fisiologistas como concepción del espíritu, para retenerlas solamente como *metodología experimental*. El mismo dice, que cuando por primera vez abordó los problemas psicológicos, participaba del prejuicio corriente entre los fisiólogos especialmente, de que la formación de las percepciones sensibles era simple resultado de las propiedades fisiológicas de los órganos de los sentidos. Después, la misma experiencia le ha llevado á la convicción cada vez más firme de una idea completamente distinta acerca de la naturaleza y enlace de los fenómenos psíquicos. En todos los grados de la vida psíquica y al través de las formas que la expresan, se manifiestan, según él, propiedades que la hacen aparecer como la antítesis de la vida física material. Wundt, además, como filósofo, cree que los datos de la conciencia son primarios, profesando un idealismo voluntarista muy distante del materialismo.—Cfr. H. Höfding: *Philosophes contemporains*.—Wundt, p. 5-50, trad. franc. París, 1908.—Véase también P. Mercier: *Orig. de la Psychol. contemp.*, p. 145-185, trad. cast. Madrid, 1901.

(1) ¿Será esta cerrada intransigencia la causa de la pobreza de estudios de psicología patológica en Alemania, comparada á la riqueza de trabajos de este género, algunos de primer orden, en Francia? Bastaría con citar los nombres de Charcot, Beaunis, C. Richet, Ribot, Grasset, y sobre todo Pedro Janet, Binet, Gley, G. Dumas, etcétera.

(2) J.—B. Sauze: *Ibid.*, pág. 231.

Wundt insiste siempre en la imposibilidad de someter á la expe-

Pero los prestigios de un hombre y de toda una escuela no podían mantener una posición esencialmente falsa, debida principalmente á prejuicios sistemáticos que hoy ya no

rimentación científica los actos superiores del pensamiento y de la voluntad; solamente los fenómenos psíquicos elementales podrían aislarse convenientemente para ser objeto de experimentación. Pero la psicología experimental «individual» no es para él toda la psicología, y con los fenómenos complejos de la memoria, la ideación, la volición, los sentimientos, que considera como de carácter esencialmente colectivo y social, forma un grupo aparte en la «psicología de los pueblos»—*Völkerpsychologie*, obra aun no acabada—. Así los fenómenos psíquicos superiores, inaccesibles á la experimentación, podrán estudiarse en sus manifestaciones objetivas: lenguaje que contiene las representaciones colectivas; mitología, producto de los sentimientos é imaginación colectivas; y las costumbres, expresión de la voluntad colectiva. Las dos psicologías, *experimental* y *colectiva*, estrechamente relacionadas, forman la psicología general y total. Wundt recurre á la psicología individual para interpretar los fenómenos superiores de la colectiva, y ésta á su vez es un auxiliar de la individual.

¿Pero, cómo interpretar adecuadamente los símbolos objetivos—lenguaje, mitología, religión, instituciones, costumbres—que expresan fenómenos superiores inaccesibles á la experimentación, por medio de la psicología individual que sólo comprende los elementales, objeto de experimentación? Sería para esto necesario despojar á aquéllos de su carácter esencialmente original, y suponer que resultan de síntesis asociativas de los elementales; suposición insostenible, y hoy muerta. De otra parte, la psicología de los pueblos no puede resolver los problemas más importantes de la psicología individual. «Qué es la simbolización desde el punto de vista psicológico, y cómo hace posible el pensamiento abstracto, cuál es la naturaleza del concepto, qué son las relaciones lógicas y cuales las condiciones de su aparición; en el acto volitivo cómo es necesario describir el curso de los sentimientos, de los motivos, la decisión; qué nos enseña lo conciencia sobre la actividad del sujeto y sobre el libre albedrío? En estos y otros problemas fundamentales, la psicología colectiva no puede darnos solución alguna; es necesario absolutamente acudir al testimonio directo de la conciencia individual».—Cfr. G. Lambrecht: *La Notion de «Völkerpsychologie» d'après Lazarus et Steinthal et d'après Wundt*. Annales de l'Inst. Supér. de Phil., Louvain. Vol. II, an. 1913.